

El papel de las mujeres en el contexto del narcotráfico en México (“mujeres buchonas”)

Virginia Flores González, Vianney E. Hernández Pérez

Facultad de Psicología -UMSNH

Vickobiotecno@outlook.es, Vianney1816@outlook.es

Eje temático: Psicoanálisis: del discurso de lo político a lo político del discurso.

Resumen

En México, a lo largo de la historia, se han protagonizado distintos fenómenos culturales que han formado parte del desarrollo de la identidad del país; siendo uno de los más representativos y mitificados el fenómeno de la narco cultura, en la cual han sido participes hombres y mujeres, desempeñando diversos papeles, cargos, tareas, representaciones simbólicas, etc.

Esta investigación pretende analizar, a la luz del discurso del psicoanálisis, el papel de las mujeres en el contexto del narcotráfico en México en torno a los ideales y el imaginario que generó la figura del narco ocupando una postura ostentosa llena de lujos, camionetas, buchanan's, la banda, amigos y claro el cuerpo de una mujer que está esperándole, acompañándole, obediéndole, y al mismo tiempo enalteciéndole.

PALABRAS CLAVE:

- Objeto-sujeto
- Mujeres buchonas
- Narco cultura
- Objeto de amor
- Simbolismo

Virginia Flores González y Vianney E. Hernández Pérez Facultad de Psicología –UMSNH

Vickobiotecno@outlook.es, Vianney1816@outlook.es

Abstract:

In Mexico, throughout history, they have staged various cultural phenomena that have formed part of the development of the identity of the country; being one of the most representative and well-known phenomenon of narco-culture, in which have been rounding men and women, playing different roles, positions, tasks, symbolic representations, etc. This research aims to analyze, in the light of the discourse of psychoanalysis, the role of women in the context of drug trafficking in Mexico around the ideals and the imaginary figure of the narco occupying a flamboyant stance generated full of luxuries, vans, Buchanan's, the band, friends and of course, the body of a woman who is waiting for him, accompanying him by obeying him and at the same time honoring him.

KEY WORDS:

- Object-subject
- Buchona's women
- Narco culture
- Object of love
- Symbolism

“No podemos eludir la impresión de que el hombre suele aplicar cánones falsos en sus apreciaciones, pues mientras anhela para sí y admira en los demás el poderío, el éxito y la riqueza, menosprecia, en cambio, los valores genuinos que la vida le ofrece”.
(Freud, 1930:65).

Hablar de las cuestiones dinámicas dentro de este tipo de grupos no tan sólo se reduce a las tareas básicas que la organización pretende que sigan sus integrantes, nos remite al papel social que juegan sus miembros, en especial las mujeres; mujeres trofeo, muñequitas del narco, mujeres sin voz, mujeres en decadencia de valores pero llenas de lujos y dispuestas a todo por conseguirlos: abandonar a sus familias, modificar sus cuerpos regidas por un estereotipo personalizado para satisfacer las necesidades visuales y sexuales de “su hombre”, consumir drogas, maternidad obligada, asesinatos, múltiples infidelidades,

Virginia Flores González y Vianney E. Hernández Pérez Facultad de Psicología –UMSNH

comercialización de sus propios cuerpos, peligros latentes, devaluación social y más, porque a fin de cuentas “todo vale para salir de pobres, ¿para que se es rico si no es para lucirlo y exhibirlo?” (Rincón, 2009: 148).

Al menos esa es una afirmación cultural muy común dentro de la misma sociedad, otorgándole una situación privilegiada al “¿qué?” y no al “¿cómo?”, desde éste contexto, no tan sólo se limita a guiar a la gente a su “salvación” en el otro mundo, sino más bien, asegurarla en este. Veremos no tan sólo el establecimiento y manejo de las relaciones sino también de la significancia que tienen estas para la propia mujer.

Ya no es tan solo lo que un hombre deposita en una mujer sino que se ha convertido en una mercantilización es decir una misoginia romántica, cuerpos hipersexualizados en busca del mejor comprador llegando a la desindividualización, dándonos como resultado objetos y no sujetos, objetos víctimas de estereotipos impuestos por una sociedad frustrada por la idealizada e imposible perfección; este tipo de exigencias no tan solo se limitan a la expectativa si no que prolifera la violencia en este tipo de constructos, violencia de todo tipo, desde la que los mismos jefes del narco tráfico usan para imponerse y someter, hasta la que ejercen en contra de sus acompañantes femeninas con el fin de desaparecerlas una vez que han dejado de ser útiles para ellos, incluso les es factible intercambiarlas por unos cuantos pesos, drogas, alianzas, plazas o por el simple placer de poder deshacerse de ellas.

Poniendo en tela de juicio, la representatividad que tiene el objeto de amor en estas mujeres, permitiéndonos cuestionar si entrelazada a la subjetividad se haya la falta, naciente de la observación de la mujer que presenta rasgos narcisistas ambivalentes por que procura lo mejor para ella, el mejor status social, económico y personal; y a su vez permite la vejación proveniente del objeto de amor.

“La patología nos da a conocer gran número de estados en que el deslinde del yo respecto del mundo exterior se vuelve incierto, o en que los límites se trazan de manera efectivamente incorrecta; casos en que partes de nuestro cuerpo propio, y aun fragmentos de nuestra propia vida anímica —percepciones, pensamientos, sentimientos—, nos aparecen como ajenos y no pertenecientes al yo, y otros casos

Virginia Flores González y Vianney E. Hernández Pérez Facultad de Psicología –UMSNH

Vickobiotecno@outlook.es, Vianney1816@outlook.es

aún, en que se atribuye al mundo exterior lo que manifiestamente se ha generado dentro del yo y debiera ser reconocido por él". (Freud, 1930: 67).

México es un país caracterizado por su diversidad cultural, que lo hace precisamente valioso al igual que otros países, evidentemente hay culturas que sobresalen más en algunas de las regiones y también en determinados estratos sociales, estas vienen acompañadas de fenómenos que modificarán las conductas y formas de relacionarse de cada sujeto, este aportara extractos de su subjetividad a dichos fenómenos, e incluso creándolos y recreándolos a partir de la propia significación que este le otorga.

¿Y por qué este fenómeno pertenecería al discurso de lo político?

Por sus particulares relaciones de poder, y esa peculiaridad del manejo del mismo, es de cuestionarse como el ser humano sobrepone la necesidad de ser de tener de ser reconocido incluso sobre las necesidades más básicas como lo son la seguridad e independencia.

Es por ello que la figura principal, "la mujer buchona", nos parece tan importante ya que al verse involucrada en este ámbito acepta perder su independencia y darle el poder sobre ella a otra persona es decir permite que su pareja sentimental elija por ella y tome incluso las decisiones más sencillas por ella, ya que hemos sido educados en cultura patriarcal la cual vanagloria el tener y poder sin importar los medios.

Al encontrarse la mujer en tal desventaja acepta preferentemente la delegación y peligro que le ofrece el mundo del narco que la carencia que le ofrece la sociedad, así de una u otra forma termina obteniendo un poco del poder que tanto anhela y los lujos que ella cree que son necesarios para vivir, sin embargo el narco ha acarreado un ideal que dista de la realidad.

"La posibilidad de tomar un camino aparentemente fácil para por lo menos salir de la pobreza o vivir más holgadamente; y con un poco más de —sacrificios, audacia, riesgo y valentía acaso amasar fortunas y detentar formas de poder (poder de fuego, poder sobre mujeres, poder sobre vidas, poder económico o poder político), son algunas de las ilusiones presentes y constantes en el imaginario colectivo" (Córdova, 2011: 233)

Virginia Flores González y Vianney E. Hernández Pérez Facultad de Psicología –UMSNH

Vickobiotecno@outlook.es, Vianney1816@outlook.es

La fantasía del mundo del narco ha cautivado a muchos con sus falsas promesas de gloria y riquezas, estas no están al alcance de todos y mucho menos de los que se pretenden que esté al servicio de ellos como es el caso de estas mujeres, que no fungen más que como accesorios que se encuentran pre-configurados para sostener un status y una significancia acorde a lo que este ámbito exige.

La posición de la mujer en este contexto resulta muy distintiva ya que esta supone una vida llena de lujos y mimos no obstante cuando esta ya no es muy útil o se atreve a fragmentar alguna de las reglas que le fueron establecidas sin importar nada esta será desechada.

El fenómeno del narcotráfico a lo largo de su formación se ha caracterizado no tan solo por el traslado y comercio de sustancias ilegales, sino que consigo trajo una ola de patrones estandarizados, a los que se pretende llegar, adoptar y personalizar dependiendo de las diversas actitudes que los miembros posean o no. Lo que caracteriza a las personas pertenecientes a este tipo de organizaciones es el derroche y el poder que se obtiene mediante esto, la escondida visualización de este y sobre todo omiso que es lo atractivo e idealizado de este ha hecho que muchas más personas se vean interesadas a integrarse y formar parte.

¿Qué es lo que el narco tráfico le promete a la mujer que le resulta tan atractivo?

La significación que se otorga en estos casos es brindada por el sentido de pertenencia, está ligada con los deseos inconscientes de estas mujeres, ya que por la singularidad de sus contextos, les es inculcada la protección del estatus económico de gran solvencia por encima de los propios deseos.

Cuestionamos el hecho de que se considere esta significación en un cuadrante superior con tal de obtener y portar el estereotipo tan deseado y premiado en determinados contextos sociales. La falta viene a ser el trasfondo de la representación, en la cual se busca rellenar todo aquello de lo que se ha carecido, la mujer buchona intenta más que pertenecer al estereotipo sentir que es y que representa, ya sea para una sociedad exigente, para su familia, para su pareja y para ella misma, de su inconsciente reprimido se alcanza a fugar ese síntoma

Virginia Flores González y Vianney E. Hernández Pérez Facultad de Psicología –UMSNH

Vickobiotecno@outlook.es, Vianney1816@outlook.es

latente, ese anhelo de poder y de exhibición de sí misma como un algo inalcanzable donde posiblemente también se represente un conflicto psíquico.

El rol de la sexualidad es un elemento muy relevante de igual manera ya que este se puede apreciar en la peculiar forma de actuar, es una de las únicas funcionalidades que ejercen estas mujeres, en la manera en que están en constante preparación monitoreada por el conyugue.

“La ‘belleza’ y el ‘encanto’ son originariamente propiedades del objeto sexual.” (Freud, 1930).

También la sexualidad se ve claramente representada en la estética de la mujer, en el ámbito en el que no se es nada si no se exhibe, si no supera a alguien más, si no se modifica eso que uno aparenta, si no se es exuberante y a su vez estas acciones vacías de significado lógico, más que el propio van menguando la frustración de la perfección mediante una eterna producción.

“Aquí puede situarse el interesante caso en que la felicidad en la vida se busca sobre todo en el goce de la belleza, donde quiera que ella se muestre a nuestros sentidos y a nuestro juicio: la belleza de formas y gestos humanos, de objetos naturales y paisajes, de creaciones artísticas y científicas. Esta actitud estética hacia la meta vital ofrece escasa protección contra la posibilidad de sufrir, pero puede resarcir de muchas cosas. El goce de la belleza se acompaña de una sensación particular, de suave efecto embriagador. Por ninguna parte se advierte la utilidad de la belleza; tampoco se alcanza a inteligir su necesidad cultural, a pesar de lo cual la cultura no podría prescindir de ella.” (Freud, 1930: 82).

La estética no tan sólo se plantearía desde el lado visual, desde el lado aparente, sino que esta trae consigo aquello desconocido, aquello que resulta siniestro y de cierta manera grotescos, es aquí donde entra lo ominoso desde este punto, lo ominoso juega un papel muy importante este fenómeno, llega el gran cuestionamiento ¿cómo es posible que algún sujeto se sienta atraído por lo de miedo?, es un poco más claro saberlo posible como un secreto habitante del terreno de la prohibición.

Virginia Flores González y Vianney E. Hernández Pérez Facultad de Psicología –UMSNH

Vickobiotecno@outlook.es, Vianney1816@outlook.es

Hablar de idealizar, hablar de sobrevalorar y sobre todo de infravalorar no tan sólo se remite a los sujetos, sino que se remite directamente contextos en los que se presenta tal o cual situación, más propiamente dicho, en la cultura, es fácil comprender la atracción generada por la exuberancia que emana el fenómeno del narco y lo prohibido, en donde por esta misma representación se transforma en un círculo vicioso, aquí da pie también la desinformación, la ignorancia de sí y la subestimación del propio ser para hacerse valer por sí mismo, incapacitarse para la propia solvencia, influido por su mismo contexto y el involucramiento del “camino fácil”, se llega entonces por este rumbo a la solvencia holgada, sin embargo la falta y el vacío siguen estando presentes, por más que se intente tapar el hueco no es posible ya que se llena de cosas realmente vanas y momentáneas que sólo aparentan llenar un vacío que se auto corroe. “Es evidente que no tiene sentido seguir urdiendo esta fantasía; nos lleva a lo irrepresentable, y aun a lo absurdo” (Freud, 1930:71).

Tan sólo se toma en cuenta la parte del aprovisionamiento material y corporal y ya cumplido éste ideal sigue estando incompleto ya que se está tapando el hueco erróneo del ideal que dista mucho de la realidad y no de una realidad objetiva tal cual, sino una realidad relativamente acorde a la independencia y auto creación.

Y aunque resulta fácil cargar todo el peso a las relaciones establecidas por los sujetos en sociedad también es rescatable identificar algunos rasgos de personalidad del sujeto.

Se dirige y engloba a la mujer buchona evidentemente en la estructura de la histeria representada por el conjunto de síntomas que poseen la posibilidad de denegar la funcionalidad del sujeto y que sin embargo plasma la naturaleza que es entonces el conflicto existente, a su vez la posible estructura psíquica no se limita a la histeria sino que se visualizan tintes del contenido narcisista ambivalente ya que en primera instancia la mujer busca un bienestar absoluto, una satisfacción plena pero, la única vía de llegada es la vejación y a su vez la subordinación.

Y es que ¿cómo estar dispuesta a todo sin alguna especie de cuestionamiento?

Ser víctimas de violencia y espectadoras a su vez, ser tan sólo una de quince o veinte, ser una muñeca, un objeto nada más que es incapaz de elegir su propio camino, estar a la disposición

Virginia Flores González y Vianney E. Hernández Pérez Facultad de Psicología –UMSNH

Vickobiotecno@outlook.es, Vianney1816@outlook.es

en cuanto a la maternidad, al pertenecer o no pertenecer, al todo o nada y a su vez ser todo y ser nada. Pareciera producto de un profundo lavado de conciencia y es donde viene a visualizarse el papel del poder, el poder que enloquece.

La manera de conseguir llegar a una “posición” resulta algo al alcance de la mano que se hecha de ver desde la socialización, el discurso, el modo de relacionarse, cabe mencionar la integración de una manera lo suficientemente formal como para instruir desde cero, la forma de hablar, los anhelos en común, la forma de vestir, el penetrar en el grupo de una forma subjetiva, asistir a sitios particulares con personas pertenecientes al medio, contar con características particulares, sea fuere el punto de partida el objetivo final es destacar y destacar es en este contexto pertenecer.

Estas acciones vienen a fungir como un contrato implícito, con rituales de conquista, el cortejo, la exhibición, drogas, alcohol los encuentros sexuales, las decisiones y no precisamente acuerdos.

Son muy comunes en este contexto, la forma tan peculiar en que se relacionan y la poca o nula comunicación efectiva vuelve esto más que una relación un menesteroso acuerdo de conveniencia y pertenencia. En el cual el ser pertenecer y aceptar es muy difuso, quedando impreciso el momento exacto en el que la mujer buchona acepta los términos y condiciones de esta singular relación.

Perdiendo así la individualidad y la esencia misma, fungiendo simplemente como un objeto que depositara sus deseos en el otro a fin de llenar esta falta mientras este fungirá como proveedor y protector, satisfaciendo todos los deseos materiales a fin de que esta permanezca en su función de objeto simplemente al servicio de otro, cumpliendo deseos y expectativas para así satisfacer su deseo, generando a si en la mujer un sentimiento de eternidad fundado en el fantástico de la hermosa vida matrimonial en un contexto solvente.

La dependencia entonces vendrá a ser el primer intento fallido por llenar el gran vacío que esta tendrá y buscara llenarlo bajo cualquier costo, formulando así un primer consuelo que pronto se vendrá abajo al ser partícipe de una relación carente de exclusividad. Entonces podremos observar la realidad afectiva llena de un sentimiento infantil de narcisismo en

Virginia Flores González y Vianney E. Hernández Pérez Facultad de Psicología –UMSNH

Vickobiotecno@outlook.es, Vianney1816@outlook.es

búsqueda de una satisfacción inmediata de cualquiera de las necesidades que surjan y esto lo podremos ver latente en ambos sujetos.

El principal propósito es la evitación del displacer a toda costa de este modo la falta puede al menos ocultarse por un momento. Se busca borrar una miseria objetiva cuando en realidad lo que hay es una miseria psíquica.

“Lo que se consigue mediante las sustancias embriagadoras en la lucha por la felicidad y por el alejamiento de la miseria es apreciado cómo un bien tan grande que individuos y aún pueblos les han asignado una posición fija en su economía libidinal”, (Freud, 1930:78).

Debido a la naturaleza de este fenómeno entre oculto y secreto, es factible depositar un ideal en él es decir “lo prohibido atrae más” de este modo lo intrincado del fenómeno y lo caótico de la relación se ambienten en un problema latente y complicado.

Sumándole a esta situación un desconocimiento significativo del funcionamiento del fenómeno e incluso se podría decir que en realidad es una verdadera ignorancia del propio ser, creando así un ideal mal fundamentado y erróneo poniendo en cuestionamiento si entonces el redentor será únicamente la muerte ya que esta es una figura muy significativa dentro de este fenómeno, siendo esta en diversos casos esta quien marca la entrada y la salida de este fenómeno. Esta para la mujer simbolizara la amenaza que la mantendrá a raya con mayor frecuencia, aparte de ser testigo en repetidas ocasiones de la misma, e inclusive esta le puede alcanzar a la mujer en una disputa.

La pulsión de muerte operante en estas mujeres que se ven reflejada en la forma en que aceptan estar expuestas al peligro constante de perder la vida o sufrir un posible ajuste de cuentas por parte de los enemigos que se acumulan en este medio es muy común, incluso se hace visible en las constantes exposiciones al peligro con sus modificaciones corporales, abandonándose y dejando de representarse para pasar a representar un estereotipo auténtico de la realidad social en que buscan su inserción.

Virginia Flores González y Vianney E. Hernández Pérez Facultad de Psicología –UMSNH

Vickobiotecno@outlook.es, Vianney1816@outlook.es

Como aproximación final podemos concluir, que en el entramado del fenómeno la mujer pierde percepción de sí misma y comienza a percibirse como un objeto que necesita engalanarse para así poder ser merecedora de la atención y mimos del cónyuge.

De esta forma podemos observar como sus necesidades básicas son enviadas a segundo plano mientras que en un primer plano podemos encontrar con las banalidades que pretenden llenar la falta, es decir joyas, ropa artulugios de belleza y claro vanagloriando determinadas marcas privilegiadas por la clase pudiente. No obstante estos no servirán más que momentáneamente ya que no logra ser llenada.

La mujer buchona final de cuentas siempre tendrá que ser rehén de sus propios deseos, ya que el ser que elija para depositarlos no logra llenar la falta más que momentáneamente y bajo un costo muy alto.

Referencias

FREUD, S. (1930). *El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura*. Buenos Aires y Madrid: Amorrortu. ISBN 978-950-518-597-9.

RINCÓN, O. (2009). *Narco estética y narco cultura*. Nueva Sociedad, 01. Pp.147-163. ISSN: 0251-3552 www.nuso.org

CORDOVA, N. (2011). *La narcocultura: simbología de la transgresión, el poder y la muerte*. México: Once Ríos/Universidad Autónoma de Sinaloa.

Virginia Flores González y Vianney E. Hernández Pérez Facultad de Psicología –UMSNH

Vickobiotecno@outlook.es, Vianney1816@outlook.es